DÍA 2

Dios me habla *hoy*

*"**Nadie puede servir a dos amos**; porque **odiará a uno y amará a otro**, o será fiel a uno y al otro no le hará caso. Ustedes nos pueden servir a Dios y al dinero"*

Mateo 6, 24.

En esta palabra de Jesús a sus discípulos,** Él no habla solo de codicia, habla de soberanía. Todo tiene un señor. **La pregunta de la consagración es simple y radical: ¿quién manda realmente en mi corazón?

***Un hijo de Dios que se consagra al Sagrado Corazón** no puede seguir tomando decisiones exactamente igual que antes.*

*El señorío de Cristo se expresa principalmente, **en entregarle a Dios los deseos y los anhelos más profundos del corazón**, para que al entregarnos a Él de todo corazón, puedan transformarse nuestros días por medio de actos concretos.*

Una consagración sin consecuencias no es una consagración, es una ceremonia.

Conocimiento

Camino de Consagración



Le hablo a Dios

Señor Jesús, Tú eres el Salvador y Maestro de mi vida. **Hoy entiendo más profundamente que consagrarme a tí, consagrar mi trabajo y a mi familia es una decisión de entrega y de transformación profunda.**

Eres Tú el que me ha dado los dones, la luz y las capacidades para poder trabajar y multiplicar mis talentos y todo a ti te pertenece.

Dame la sabiduría para hacerlo libre y concientemente; y la valentía de mantenerme en el camino del bien en los momentos de dificultad, pues cederte el señorío es la única forma de construir algo que dure para siempre.

Amén.